



Revista Mexicana de Biodiversidad

ISSN: 1870-3453

falvarez@ib.unam.mx

Universidad Nacional Autónoma de México

México

Espinosa Pérez, Héctor
Andrés Reséndez Medina (1935-2005). In memoriam
Revista Mexicana de Biodiversidad, vol. 77, núm. 2, diciembre, 2006, pp. 317-318
Universidad Nacional Autónoma de México
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42577219>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Óbito

ANDRÉS RESÉNDEZ MEDINA (1935 – 2005)

In memoriam



Originario de Teapa, en el estado de Tabasco, tercero de cuatro hermanos. Inició su formación estudiando la educación básica en su ciudad natal y la media en Villahermosa, capital del estado. Es ahí donde aprendió el oficio –actualmente en extinción– de telegrafista, en el cual se desempeñó por varios años, ocupando diferentes puestos y en varios lugares. Al mudarse a la Ciudad de México en 1953 continuó trabajando como telegrafista y estudiando, hasta la conclusión de sus estudios profesionales de la carrera de biología en la Universidad Nacional Autónoma de México. Su tesis de licenciatura la realizó en el Institute of Marine Sciences de la Universidad de Miami. Posteriormente, en 1966 se incorporó al Instituto de Biología de la UNAM, al mismo tiempo que continuó su preparación académica, estudiando la maestría en ciencias y el doctorado en la Facultad de Ciencias de la misma Universidad. Como docente en la Facultad de Ciencias de la UNAM, impartió los cursos

de Anatomía Animal Comparada e Ictiología. Dictó también esos cursos en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos –en donde fue director de la Escuela de Ciencias Biológicas entre 1973 y 1974–, en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, y en Ecuador, en la Universidad de Guayaquil.

Sus actividades en la investigación las inició al lado del reconocido hidrobiólogo mexicano Alejandro Villalobos Figueroa, quien fue jefe de la sección de hidrobiología del Instituto de Biología de la UNAM, y fue apoyado en el estudio de los peces por el maestro Martín del Campo. Una estancia en México del Dr. Suárez Caabro, durante la cual se realizaron varios cruceros, junto a las excursiones del Dr. Villalobos, lo impulsaron a dedicarse a las ciencias marinas y en especial a la ictiología. Los estudios de la laguna de Tamiahua del grupo de hidrobiología lo llevaron a publicar el primer estudio sobre los peces de ese lugar en los Anales del Instituto de Biología, y un año antes, en la Revista de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, sobre los peces de la laguna de Alvarado.

Los estudios que Andrés Reséndez realizó sobre los peces de las lagunas costeras en el Golfo de México, en el arrecife de la Blanquilla y en el Caribe, son considerados pioneros y básicos para iniciar cualquier estudio ictiológico referente a esa parte del país. Es importante resaltar la dedicación y solidaridad que tuvo hacia sus estudiantes, muchos de ellos convertidos en entusiastas ictiólogos, destacando, Toral-Almazán S., Kobelkowsky-Díaz A., Gama-Fuentes M. A., González-Monares J. Salvadores-Baledón M. L., Fuentes-Mata P., y Gaspar-Dillanes M. T., quienes contribuyeron con sus trabajos a sentar las bases de la actual Colección Nacional de Peces (CNP) del Instituto de Biología, ya que el producto de las investigaciones y recolectas de peces de los estudiantes y de Andrés, junto con los peces que se encontraban en el acervo, formaron los primeros lotes de la actual CNP, gracias a su dedicación en los catálogos y esmerada curación de los peces para su conservación. La pequeña, pero ordenada Colección Ictiológica, fue siempre su orgullo a sabiendas de que en unos años crecería desde sólidos cimientos. Las enseñanzas sobre la rigurosidad en la determinación taxonómica de las especies, el análisis de fuentes originales, el cuidado de antiguos libros sobre ictiología sistemática y listados de peces, las revisiones de intrincados problemas de nomenclatura, y hasta las luchas con otros colegas para ganar un poco de espacio para el acomodo de más y más vitroleros, son un recuerdo imborrable para sus alumnos.

Andrés Reséndez Medina se jubiló por la UNAM en 1983, para no posponer más el deseo de volver a su tierra

natal y seguir su carrera; primero como funcionario en la Delegación de Pesca, logrando la publicación de un catálogo de peces de importancia comercial, y como investigador y profesor en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, donde fue líder en la fundación de la carrera de biología, junto con algunos de sus estudiantes. Durante este periodo se convirtió en editor de la Revista Universidad y Ciencia, en la que publicó diversos trabajos ictiológicos.

Siendo uno de los fundadores de la Sociedad Mexicana de Ictiología, A.C. (SIMAC) en 1988, fungió como presidente en el bienio 1996-1997, organizando en colaboración con la Universidad Autónoma de Sinaloa el V Congreso Nacional de Ictiología; formó parte del Comité organizador del IX Congreso en Villahermosa, donde se presentó el libro "Homenaje al doctor Andrés Reséndez Medina". Fue distinguido con el Premio Estatal de Ecología José N. Rovirosa en el año 1999 y con el título de Teapaneco Distinguido 2000. Si un investigador ha tenido una vida interesante, ese ha sido Andrés, amigo, maestro y colega, del que recordaremos no sólo sus enseñanzas, sino su caballerosidad, su bohemia y su modo franco, pero siempre amigable que nos brindó con su estancia en este mundo.

Descanse en paz.

Héctor Espinosa Pérez

Colección Nacional de Peces, Instituto de Biología, Universidad Nacional Autónoma de México.